

Scripta Nova

REVISTA ELECTRÓNICA DE GEOGRAFÍA
Y CIENCIAS SOCIALES

Universidad de Barcelona.

ISSN: 1138-9788

Depósito Legal: B. 21.741-98

Vol. XIX, núm. 510-6

30 de mayo de 2015



Líricas errantes: un concepto filosófico y espiritual para la educación intercultural evolutiva

José (J.W.I.M.) van den Akker
University of Western Australia
J.Vandenakker@Curtin.edu.au

Líricas errantes: un concepto filosófico espiritual para la educación intercultural evolutiva (Resumen)

Como una alternativa evolutiva a los enfoques fijos y positivistas a la educación intercultural, el enfoque filosófico y espiritual llamado “líricas errantes” puede proporcionar cierto alivio. La cuestión paradigmática requiere en primer lugar interrogarse para liberar, *historizar* y naturalizar las ideologías hegemónicas que se centran en respuestas definitivas o soluciones, para luego desviar la atención hacia el resonar de las *canciones* que viven dentro de las personas de todas las culturas. La idea es dar espacio a la comprensión y el trabajo alrededor de las dinámicas de la educación intercultural, “moviéndonos con” un panorama mundial siempre localizado, pero en un contexto global y planetario/cósmico. Los caminos para navegar por dicho paisaje implican la capacidad de sintonizar con el “momento sintético”, que surge en un palimpsesto de flujos dinámicos y el Yo-en-Relación como locus de control. A diario caminamos y “cantamos” dos pistas y surfeamos dos tipos de olas al mismo tiempo. Estamos vinculados al lugar y al tiempo a la vez pero somos, al mismo tiempo, visitantes eternos de un paisaje, en sintonía con vibraciones particulares y en un estado constante de crecimiento, travesía y defunción.

Palabras clave: líricas errantes, Yo-en-Relación, performatividad, atención, resonancia.

Wandering Songlines: a spiritual philosophical concept for Evolutionary Cross-Cultural Educating (Abstract)

An evolutionary alternative to fixed and positivist approaches to cross-cultural education, a spiritual philosophical approach called ‘wandering songlines’ may offer some relief. The paradigm question needs to be asked first to liberate, historicize and naturalize hegemonic ideologies that focus on final answers or solutions, to then shift the attention towards resonating the *songs* that live inside people of all cultures. The idea is to give space to understanding and working with the dynamics in cross-cultural education whilst ‘moving with’ a global landscape that is always localised but in a global and planetary/cosmic context. The ways in which to navigate the landscape imply the capacity to attune to the ‘synthetic moment’ which emerges in a palimpsest of dynamic flows and the Self-in-Relationship as the locus of control. On a daily basis we walk and ‘sing’ two tracks and surfs two types of waves at the same time. We are both place- and time-bound but also timeless visitors to a landscape, attuned to particular vibrations and in a constant state of rising, moving on and passing away.

Key words: Wandering Songlines, Self-in-Relationship, performativity, attention, resonance.

*Veo dos huellas en la arena roja del desierto:
Un verso de canción, un largo tramo de asfalto.
La lírica todavía canta con fuerza
Mientras la gente canta y camina por esta tierra escarlata
Y el duro camino de asfalto “canta”
con los duros coches que apestan...
Van den Akker, 2009*

Escribí este poema durante un descanso de mi trabajo como profesor en una comunidad aborígen en el desierto de Tanami, Australia. Me encontraba en una situación de profunda sensibilización y en sintonía con el entorno natural, y había aprendido a leer el paisaje y disfrutar de las “canciones”, sobre todo después de haber ido “al monte” un par de veces con mi familia-de-piel aborígen. El regreso a la ciudad llegó con un *shock*. Casi literalmente, “vi” y sentí las dos capas de la existencia: una era la impresión de una cultura aborígen que parecía tener vida propia –una cualidad de tipo espiritual– y la otra, la cultura de la máquina sobre ella. Sentí, como lector de “paisajes”, que el paisaje estaba siendo asaltado, literalmente violado.

El Proyecto Fílmico de Tierra Sagrada¹ señala que, para los pueblos indígenas de todo el mundo, la naturaleza y la cultura se entrelazan. La ignorancia respecto a este estado de conexión afecta de manera negativa al espíritu de la tierra. Esto, a su vez, azota al paisaje “psíquico” de quienes viven allí, lo que explica la sensación que tuve de una experiencia de trauma profundo, sentido y vivido colectivamente.

¹ Ver *Standing on Sacred Ground*. Descargado el 8 de diciembre de 2012 de http://www.youtube.com/watch?v=jP7zTFwvXu0&list=UUVLGRF0duq0yrouFF_vQjTQ&index=1&feature=plcp.

Se me hizo evidente la importancia de atender a los espacios físicos, mentales y espirituales que contemplamos, y reflexionar críticamente sobre los paradigmas que proyectamos y reflejamos. Las personas y su entorno están conectados energéticamente y se afectan entre sí. No solo “corremos” a través del paisaje, el paisaje también “corre” a través nuestro. Este artículo trata sobre esta reflexión, utilizando para ello el concepto de líricas errantes (*songlines*)² y los paradigmas de reflexión crítica de Terry Wrigley y Bron Taylor. El artículo está basado en mi investigación doctoral sobre educación intercultural.

Nuestra responsabilidad performativa

Con el fin de contribuir al desarrollo de una crítica más sistemática de lo que la “efectividad” y la “mejora” significan en términos de educación, Wrigley³ sostiene que la pregunta “¿para qué y en beneficio de quién?” ha de ser siempre formulada en una primera instancia. También es importante tener en cuenta el hecho de que las personas son seres performativos, lo que significa que albergamos un paradigma que implica que nuestra metodología (forma de hacer) está vinculada con nuestra visión del mundo (manera de ver) y nuestro discurso (forma de hablar). Afectamos a nuestro entorno a través del paradigma que mantenemos, también como científicos sociales. Nos gustaría negar o ignorar una exploración de nuestro “paradigma” y, de este modo, permanecer ignorantes al hecho de que cualquier paradigma académico sostiene un conjunto de prácticas hegemónicas que se ve reforzado por directivas políticas⁴. Pero eso no nos aleja de nuestra responsabilidad.

Para reforzar su argumento, Wrigley ofrece ejemplos de la literatura, la psiquiatría y la economía, con los que muestra que la reflexión crítica sobre nuestros paradigmas es la primera prioridad al generar un cambio educativo. El psiquiatra “psicologiza” al paciente, le llama “enfermo” y, como tal, no solo le niega la agencia, sino que también descontextualiza su propia relación con él. El economista político que no puede o no quiere entender la devoción del artista a las esferas más sutiles de la existencia llama al artista “narcisista” o indiferente. El lector de un texto que rechaza el argumento del autor sin tener en cuenta los posibles efectos de poner valor analítico o límites en torno a los fenómenos que otras personas experimentan niega su propia performatividad. Wrigley prosigue hablando de cómo se manejan las culturas, incluyendo las culturas escolares. Los mandatos que se transmiten de arriba hacia abajo incluyen listas de los llamados valores para mejorar “la cultura”, pero las contradicciones que implican las dinámicas de poder son ignoradas o silenciadas activamente.

Cuando Bron Taylor, profesor de Religión y Naturaleza en la Universidad de Florida, creó la *Revista de Estudios de Religión, Naturaleza y Cultura*⁵, presentó la publicación sugiriendo que estaba destinada a fomentar la investigación sobre las perspectivas de diferentes personas en torno a las responsabilidades humanas en los ecosistemas y

² N.d.T.: El título original del artículo es *Wandering Songlines*. La palabra *songline*, al no tener traducción literal en el castellano más allá de líneas de canciones, ha sido interpretada como “lírica” en el título y en algunas ocasiones a lo largo del texto; en otras, como “verso de una canción”.

³ Wrigley, 2013.

⁴ Wrigley, 2013, p. 33-34.

⁵ Taylor, 2007.

otras entidades. Taylor sostiene que es necesaria una investigación libre de tabúes, que, sin embargo, solo puede ser realizada “(1) contrarrestando la miopía disciplinaria, alentando a todos los involucrados a se familiaricen con las formas en que los estudiosos con otras perspectivas se acerca a los mismos fenómenos, y (2) creando zonas de investigación libres de tabú, en las que no haya 'pregunta ilícita' y no exista un enfoque o argumento precedido por esperanzas fáciles o suposiciones *a priori*”⁶. Al igual que Wrigley, Taylor subraya que la terminología importa, ya que se vincula con nuestra visión del mundo y nuestras acciones. La investigación crítica es necesaria para elevar la auto-conciencia como seres humanos, como entidades interdependientes y siempre comunicativas y performativas.

A diario, en tanto que especie viviente, somos responsables al caminar y “cantar” dos líricas y “surfear” dos tipos de olas al mismo tiempo. Estamos vinculados tanto al lugar como al tiempo, pero también somos visitantes atemporales de un paisaje, en sintonía con vibraciones particulares y en un estado constante de crecimiento, paso y defunción. Muchos de nosotros vivimos como si fuéramos dueños de la naturaleza y pretendemos que nuestra relación con ella no existe. Pero ésta es una forma de la negación de uno mismo porque, nos guste o no, tenemos una responsabilidad performativa.

Pasando a estar más basados en el lugar: entrando en el escrutinio y el “asistir”

Volví a Europa y afiné mi lectura del paisaje a través del escrutinio de una serie de lugares sagrados en los Países Bajos, Bélgica, Alemania, Francia, España y Gran Bretaña. Para poder llevar a cabo el escrutinio, uno tiene que enfocar su atención en la sensación⁷. Para ello, es útil tener presente el hecho probado de que la mente es mucho más que el cerebro, que el medio ambiente afecta la percepción del observador y que la mente tiene la capacidad de comunicar información más rápido que la velocidad de la luz⁸. El escrutinio también refina nuestra capacidad de sintonizar y tomar conciencia de nuestra influencia en el paisaje externo. El biólogo Sheldrake⁹ habla de la “extramisión” como un efecto mental y no local de la atención, que no se limita al cerebro e influye en “el otro”¹⁰. En otras palabras, el ver también es una actividad activa: nuestros ojos no solo reciben, sino que también proyectan energía, por lo que – al igual que otros animales – sentimos cuando alguien/algo nos mira fijamente. Como Whitehead expresó, “las sensaciones son proyectadas por la mente a fin de vestir a los órganos pertinentes con la naturaleza externa”¹¹. En la misma línea, Merleau-Ponty sugiere que “la mente sale a través de los ojos para vagar entre los objetos, [y] el pintor no deja de ajustar su clarividencia a ellos”¹²; “sabe que los roles entre él y lo visible se invierten” y de ahí surge la experiencia de “la inspiración y la expiración del Ser, la acción y la pasión tan poco discernibles que se hace imposible distinguir entre

⁶ Ibid, p. 7-8.

⁷ Keen, 2005.

⁸ Keen, 2011.

⁹ Sheldrake, 2004 y 2005.

¹⁰ Sheldrake, p. 39.

¹¹ Whitehead, 1925, citado en Sheldrake, 2005, p. 41.

¹² Merleau-Ponty, 1964, p. 166.

lo que ve y lo que se ve, lo que pinta y lo que se pinta”¹³. Por esta razón, Merleau-Ponty sostiene que los artistas como Andre Marchand y Paul Klee sentían que “no era solo yo quien miraba al bosque. Hay días en que sentía que los árboles me miraban a mí, me hablaban a mí... yo estaba allí, escuchando”¹⁴.

Algunos años después de haber desarrollado esta habilidad de escrutinio, decidí afinar mi “atención” a través de la meditación Vipassana y el método de “focalización” de Eugene T. Gendlin¹⁵.

Cuanto más aprendía a “prestar atención” y “focalizar”, más entendía que, desde una perspectiva holística, la educación intercultural no puede ser una disciplina cerrada ni una ciencia especializada, ya que, partiendo de un “efecto de visión panorámica”, estamos aquí todos juntos en lo que el astronauta Jeff Hoffmann llama la “nave espacial Tierra”¹⁶ o, como afirma el astronauta Edgar Mitchell, “todos estamos hechos de polvo de estrellas”¹⁷. El filósofo David Loy sugiere que el ser individual y la especie en su conjunto son una manifestación de un todo más amplio y tenemos que actuar como una especie con un solo destino¹⁸. Por lo tanto, la educación intercultural debe estar filosóficamente sustentada para poder incluir una comprensión básica no solo de lo que es, sino de lo que somos.

La percepción del paisaje está determinada por la cultura, pero no por un sistema fijo de significado. La educación intercultural debe entonces ser una ciencia abierta que incluya la “ecología de la vida saludable”¹⁹ y la “filosofía de la cultura”²⁰. La ecología de la vida saludable se basa en ayudar a las personas a vivir saludablemente, de manera sana y plena, bajo las condiciones fundamentales de nuestra época, en nuestro caso, con la naturaleza en un estado crítico de no retorno. La filosofía cultural se ocupa de nuestras propias tendencias y nuestra participación en empresas culturales, incluyendo las ciencias, con el fin de llegar a “dar cuenta del significado de todas las actividades culturales (...) hechas posibles gracias a su apertura hacia todas las manifestaciones culturales”²¹, incluyendo la forma en que nos relacionamos. La importancia de una filosofía de la cultura, argumenta Gebser²², se encuentra en la exposición de los elementos de una estructura de conciencia particular –arcaica, mágica, mítica, mental/racional o integral–, para demostrar que cada cultura está atada por su propia lógica y sentido de la orientación y, como tal, (re)produce determinados sistemas de creencias y formas de percibir y manipular fenómenos físicos, mentales y espirituales, tales como el tiempo, el espacio, el destino, la libertad, el “yo” y el “nosotros”.

¹³ Ibid, p.167.

¹⁴ Ibid, p. 167.

¹⁵ Gendlin, 1978.

¹⁶ Planetary Collective, 2012.

¹⁷ Planetary Collective, 2012.

¹⁸ Planetary Collective, 2012.

¹⁹ Dimitrov y Naess, 2005.

²⁰ Gebser, 1996 [1956].

²¹ Gebser, 1996 [1956], p. 83.

²² Ibid, p. 83.

Mi investigación doctoral demostró que la metáfora ofrece una herramienta para exponer estos elementos mediante el empleo de los conceptos básicos de la estructura de la conciencia integral. También que la educación intercultural contemporánea está firmemente asentada en la estructura de la conciencia mental/racional. Como “disciplina”, está basada en el tiempo. La razón y el ego predominan. Tener y ser son vistos como algo separado. La idea de que la naturaleza es algo de lo que uno debe adueñarse refuerza la idea del aislamiento, del sufrimiento y del vivir en la esperanza de la transformación, no en el ahora de la vida cotidiana, sino en “algún momento en el futuro”. Algunos investigadores-participantes de mi investigación se refirieron al deseo de escapar del dolor y del sufrimiento por miedo a encontrarse con sí mismos. Otros hablaron de la influencia romana (la cuadrícula urbana definida por los romanos) en un nivel físico y metafísico, o hicieron referencia a ella metafóricamente como un río y un puente sobre él, o como caminos que se cruzan y límites fronterizos. Al centrarse en lo que sucede en el centro de la “cruz” donde dos “líneas” se encuentran, algunos de los participantes fueron capaces de hablar de sus propias experiencias *sentidas* más allá de las concepciones estrechamente definidas del “ser humano”. Algunos hablaron de la calidad magnética de la Madre Tierra y sus maravillas estéticas en diferentes lugares del mundo y, en particular, en lugares sagrados. Otros hablaron sobre el planeta y su interconexión con las estrellas y otros planetas. A veces se producía la distintiva experiencia de un cambio de atención que resonaba en el espacio físico, donde todos los participantes de un mismo grupo focal se quedaban en silencio. Los participantes reconocieron que la mayoría de las personas, independientemente de sus culturas, aprenden a excluir millones de señales por segundo que los humanos son capaces de recibir²³. Un participante en particular habló de su práctica para entrenar a las personas a través de caminatas por ambientes naturales que les ayudaban a cambiar su centro de atención. A partir de la obra de Sheldrake²⁴, que hace hincapié en que las personas son más que cuerpos físicos, incluyendo el cerebro, y no son meros receptores “pasivos” de impulsos externos, sino también activos, este participante argumentó que nuestros ojos no solo reciben, sino que también proyectan energía.

De hecho, Sheldrake²⁵ se refiere a los “campos morfogenéticos”, que son parte de una clase más amplia de campos denominados “campos mórficos”, los cuales incluyen campos de comportamiento, sociales y de percepción que dan forma al “llegar-a-ser” y tienen una memoria inherente: “ambos sistemas tienen su pasado, y una especie de memoria colectiva o agrupada de anteriores sistemas similares. A través de la repetición, un campo mórfico se convierte en cada vez más habitual y puede ser pensado como una ‘fuerza de la costumbre’”²⁶. David Ormsby-Green²⁷ llamó a esta fuerza “mente grupal”. La “mente grupal” se refiere a la “suma de casos combinados de una serie de personas que establecen una ‘entidad’ que parece tener una sensibilidad y una voluntad propias. (...) Aparece en instancias de gobierno de ciertos colectivos, la euforia religiosa, el moralismo social, el fanatismo de grupo y el fervor

²³ Thompson, 1991, p. 224-225.

²⁴ Sheldrake, 2004 y 2005.

²⁵ Sheldrake, 2005.

²⁶ Ibid, p. 43-44.

²⁷ Ormsby-Green, 2006.

ideológico, como se ve típicamente en distintas religiones, cultos, sistemas de creencias y políticos”²⁸.

Desplazando la idea de poder

La educación intercultural contemporánea podría ser vista como una “mente grupal” que es un poder biopolítico relacionado con la codicia, el apego y similares; nociones que traen la noción del tiempo y del devenir, lo cual genera lo que Jiddu Krishnamurti y David Bohm denominan “problemas sin fin”²⁹, también en términos de cómo tratamos el paisaje físico. William M. Reynolds puntualiza que “el poder biopolítico se expresa como un control que se extiende a través de las profundidades de la conciencia, los cuerpos de la población y en la totalidad de las relaciones sociales, [de modo que] las poblaciones pueden ser ajustadas de acuerdo con los procesos económicos”³⁰. Este “poder” colapsa la atención de la gente dentro de un mundo horizontal, donde la política cultural y la filosofía de las prácticas educativas subrayan la visión occidental de que la educación y la salud humana están relacionadas con el medio ambiente natural. El poder biopolítico produce una manera de trabajar que Michael Hardt y Antonio Negri³¹ llaman “trabajo inmaterial”. El trabajo inmaterial refiere a las formas intelectuales y lingüísticas de trabajo que producen ideas, símbolos, códigos, textos, figuras lingüísticas e imágenes que forman parte de los sistemas de construcción del significado o “traducciones” que dan forma y justifican las identidades. Hardt y Negri³² afirman que la principal forma del trabajo inmaterial es el “trabajo afectivo”, que produce o manipula afectos, como los sentimientos de tranquilidad, bienestar, satisfacción, la emoción o la pasión. El “trabajo afectivo” crea así una pseudorrealidad políticamente cargada y estructurada, inseparable de las “condiciones de la comprensión”.

Las condiciones de comprensión que sustentan las actuales teorías transculturales educativas, así como los diagramas, las reglas y las normas, siempre funcionan con esquemas binarios y dicotomías. Su objetivo es obtener resultados determinados y soluciones rápidas. Desde este punto de vista, se puede decir que la educación intercultural contemporánea es un producto de la ingeniería social que produce conversaciones sobre aspectos positivos y negativos de las construcciones socioculturales, como el racismo, o de la necesidad de “salir” y hablar para resolver nuestros prejuicios. Pero la educación intercultural como la conocemos hoy no hace nada para mejorar las condiciones de la comprensión. Solo puede reforzar las convenciones culturales que sugieren que el yo puede y “debe” actuar como su propio agente de cambio curativo o “consultor interno”. Estas convenciones culturales solo contribuyen a descentrar al ser humano, porque acentúan su idea de separación. Únicamente hacen que la gente se sienta más nerviosa e incómoda, al reforzar el sentimiento de amenaza y el miedo a atacar y ser atacado. Estas sensaciones se refuerzan y manipulan en la psique humana colectiva a través de los medios de

²⁸ Ibid, p. 292-293.

²⁹ Krishnamurti y Bohm, 1985, p. 23.

³⁰ Reynolds, 2006, p. 72.

³¹ Hardt y Negri, 2004, citados en Reynolds, 2006, p.72.

³² Ibid, p.72.

comunicación, la religión, la ciencia y la política; todo haciendo hincapié en la idea de lucha y huida y la necesidad de “seguir con vida”, física y mentalmente.

Las personas son los medios de comunicación

Necesitamos una manera fundamentalmente diferente de pensar si la humanidad quiere sobrevivir.

Albert Einstein

Un punto de vista alternativo sobre la educación intercultural supone que los medios de comunicación no son productos externos, sino las mismas personas que tienen una relación directa con la naturaleza y el lugar. La fenomenología ambiental o ecológica es un movimiento que desafía el “biopoder” y su visión del mundo antropocéntrica. Charles S. Brown y Ted Toadvine sostienen que nuestro alejamiento cultural del mundo que nos rodea se basa en la estructura misma de nuestros modos de pensamiento actuales, “lastrados por el peso de la tradición, por los supuestos y los compromisos prorrogados del platonismo, el cristianismo, el capitalismo, el dualismo cartesiano, el patriarcado y similares”³³, y es el momento de unir la cabeza y el corazón en combinación con la experiencia de la naturaleza. La eco-fenomenología “abre un espacio para el estudio interdisciplinario de nuestra relación con la naturaleza y someter a examen las construcciones históricas e institucionales de lo ‘natural’”³⁴. Exige a la gente pensar a través de fronteras, horizontes temporales y su lugar en el mundo.

Desde una perspectiva integral, la escucha profunda y las formas generalmente más sutiles de comunicación, como parte de una educación en evolución³⁵, implican que las personas no son solo lo que Regula Wegmann³⁶ denomina un “yo como identidad”, cerrado y acotado, para el que el tiempo y el lugar continúan teniendo importancia. También somos lo que Justin Spinney define como un “ser-en-tránsito”, porque nos involucramos como entidades en una práctica social que es generadora de sentido en sí misma³⁷. Por otra parte, también estamos, en un nivel más profundo, interconectados con el universo entero, animado e inanimado, y este universo está en un estado constante de aumento y desaparición. Como sostiene S. N. Goenka “cada uno de nosotros es, de hecho, una corriente de partículas subatómicas en constante cambio, junto con las cuales el proceso de la conciencia, percepción, sensación y reacción cambian incluso más rápidamente que el proceso físico”³⁸.

El “irreductible ser-en-relación”, como lo llaman Janet L. Surrey y David Ormsby-Green³⁹, implica la contextualización de las personas en el momento presente como el único lugar donde estamos, donde conocemos nuestra conexión con la tierra – independientemente de la raza– y donde somos “seres en proceso” que tienen la

³³ Brown y Toadvine, 2003, p. xix.

³⁴ Ibid, p. xii.

³⁵ Gidley, 2007.

³⁶ Wegmann, 2012.

³⁷ Spinney, 2007, p. 26.

³⁸ Goenka, cit. en Hart, 1982, p. 29.

³⁹ Surrey, 1995; Ormsby-Green, en comunicaciones personales.

capacidad de desvincularse del “yo” físico y mental⁴⁰. Como seres-en-relación, sabemos que “nosotros” somos los medios de comunicación, sin estar unidos al mundo técnico y los dispositivos que nos rodean y nos ayudan a “hacer” las cosas.

Recorriendo más conscientes el paisaje intercultural

A partir de mis compromisos con una serie de personas en una variedad de lugares (he vivido en más de cincuenta y cinco lugares, tanto en Australia como en los Países Bajos), en calidad de profesor, estudiante de doctorado y ahora en una temprana carrera académica en el campo de la comunicación transcultural, he aprendido sobre lo que la navegación por los distintos estratos de los paisajes transculturales implica y cómo negociarlos de manera más integral. La lección principal ha sido que los diferentes paisajes se mueven a través de nosotros tanto como nosotros nos movemos a través de ellos, y que le corresponde a cada uno de nosotros reconocer los diferentes patrones, estemos o no de acuerdo con ellos. Aplicar nociones binarias es útil, no para caer atrapados en el dualismo, sino para reconocer la experiencia de hacer y de ser con un enfoque fijo en uno u otro, y los efectos de los mismos, lo que algunos autores identifican como un “desequilibrio”⁴¹. El énfasis en un enfoque en “movimiento” que contemple la sensación sentida del espacio y de los intercambios entre las personas y el medio ambiente, incluyendo las fuerzas cósmicas, también es necesario para contrarrestar el mundo estático.

En términos de paisaje, Amanda Bingley sostiene que la mayoría de la investigación socio-geográfica sigue dependiendo de una percepción predominantemente visual y una reflexión cognitiva, a pesar de que la percepción cotidiana del lugar y del paisaje es variada: una experiencia totalmente sensorial⁴². La noción de paisaje de Bingley podría ser considerada “en movimiento”, dado que considera el paisaje como “objeto de transición, un mediador entre el mundo interior (Yo) y el externo (no-yo), que se utiliza para desarrollar el espacio virtual, un espacio que lleva consigo la dinámica relación creativa de todos los objetos”. También la noción de paisaje de Merleau-Ponty se podría considerar “en movimiento” cuando escribe que “la visión del pintor es un continuo nacimiento”⁴³. La percepción de Les Todres⁴⁴ del cuerpo vivo como el medio último de todo aquello a lo que el cuerpo tiene acceso experiencial –mientras, al mismo tiempo, es parte de nuestra vida cotidiana y co-surge con sus características– también se podría considerar “movimiento”, en la medida que el énfasis está en la emergencia, en llevar adelante un flujo progresivo.

Aprendí la lección de que los diferentes paisajes se mueven a través de nosotros tanto como nosotros nos movemos a través de ellos solo después de haber comenzado mi investigación de doctorado. Yo ya sabía que los rasgos de las personas y los sistemas de significación nunca son “fijos” y que, cuando se les considera como tales, tienden a provocar una escisión en los intercambios transculturales. Pero, a pesar de ello, yo

⁴⁰ Brady y Swimme, 2012.

⁴¹ Todres, 2007; Dimitrov y Weinstein, s.f.

⁴² Bingley, 2003, p. 343.

⁴³ Merleau-Ponty, 1964, p. 168.

⁴⁴ Todres, 2007.

también idealizaba el mundo. No era consciente de mi propio egoísmo, que cree en la necesidad de controlar y gestionar lo que Dimitrov y Russell llaman creciente “falta de claridad en la comunicación”⁴⁵. Pensé que era fácil aceptar la idea del aprendizaje transformador. Aprendí acerca de la dinámica de auto-protección individual y cultural del “campo de endurecimiento” y pasé a ser muy consciente de mis limitaciones como facilitador/investigador. Y no me gustó: mi ego sufrió *enormemente*. No podía aceptar que estaba participando de las dinámicas de la mente grupal de las que tenía muy poca comprensión. Si, al menos, hubiera aceptado que existen límites autoimpuestos también en mi mundo, y que tal vez esos límites también pueden utilizarse de manera positiva, podrían haber surgido nuevas posibilidades, como una forma de auto-protección positiva, útil para una educación en evolución⁴⁶ y para la creación de un espacio donde, como sugiere Todres, “encontrarse a-uno-mismo-en-relación”⁴⁷.

Aprendí algunas enseñanzas fundamentales, como “toma la imagen mayor y calíbrala con las más pequeñas”⁴⁸, “no rechaces ni te adhieras a cualquier cosa y trata de ir más allá”⁴⁹; “toma nota no solo de lo racional, sino también de la sensación sentida”⁵⁰; “distingue lo concebido a partir de valores organicistas”⁵¹ y “ten en cuenta la imbricación de los posibles flujos culturales a través de la calidad creativa que la gente tiene de intersección, de engranaje, de extender en capas, de tocar y sujetar conjuntamente”⁵².

Descubrí que la división de los intercambios interculturales era parte del pensamiento binario (o esto o lo otro) que se centra en las debilidades y los puntos fuertes, y separa el tiempo en segmentos. Entendí que el ser humano está influenciado por el universo físico y es empujado, arrastrado y asfixiado por sus fuerzas, pero, al posicionarnos de manera diferente y como un ser-en-relación, el ser humano también tiene el poder de elección. Podemos ser manipulados para pensar de otra manera a través de textos que hablan de las diferencias entre las personas y las técnicas que dictan que las personas están destinadas a ser consideradas en términos económicos. Sin embargo, cuando reconocemos la tendencia a distraernos y dejarnos atrapar –por ejemplo, en el mundo virtual–, y sentimos el peso de la historia que empuja a las masas a retroceder y/o a caer en el temor profundo al “otro”, al “desconocido” y a la muerte, también tenemos la oportunidad de unirnos y hacer frente al deseo de escapar o tomar represalias. No nos gusta sentir molestias y preferimos escapar de los recuerdos de dolor y sufrimiento, lo que es algo necrófilo en sí mismo⁵³. Esta aversión coincide con la tendencia a insistir en la perfección y a resistirse a cualquier cosa que amenace la “máquina de la higiene”, lo cual es la razón por la que la risa, el deseo, el conflicto y la ética no son apreciadas⁵⁴. Pero, en el momento en que sentimos y aceptamos que el desagrado es, como sugieren Jiddu Krishnamurti y David Bohm, “la raíz de todo

⁴⁵ Dimitrov y Russell, s.f.

⁴⁶ Gidley, 2007.

⁴⁷ Todres, 2007, p. 122.

⁴⁸ Ormsby-Green, 2007.

⁴⁹ Dimitrov, 2005.

⁵⁰ Gendlin, 1996; Todres, 2007.

⁵¹ Roger, 1973.

⁵² Offord, 2002, p. 14.

⁵³ Dimitrov, 2005; Freire, 1972; Sievers, 1994.

⁵⁴ Ten Bos & Kaulingfreks, 2001 y 2005.

conflicto, no solo exteriormente, sino también del gran conflicto de la humanidad”⁵⁵, nos reconectamos con la estratosfera del planeta tierra y nos convertimos en una “lírica errante”.

Un sentido de la investigación plasmada

Existe, en realidad, toda otra esfera de la profundidad y la sensibilidad disponibles en la vida pero, de alguna manera, no la estás viendo. Como resultado, terminas sintiéndote dejado de lado. Te sientes aislado de la dulzura de la experiencia por algún tipo de algodón sensorial. No estás realmente tocando la vida. Una vez más, no lo estás consiguiendo. Y entonces incluso esa vaga conciencia se desvanece en la distancia y estás de vuelta en la realidad misma. El mundo se ve como el lugar de costumbre, que es aburrido en el mejor de los casos. Es una montaña rusa emocional, y pasas mucho de tu tiempo libre en la parte inferior de la rampa, anhelando las alturas.
Henepola Guturatana⁵⁶

Las ideas y los métodos de “focalización” de Eugene T. Gendlin⁵⁷ implican una “percepción corporal” o “atención corporal” alejada de la idea de que el cuerpo (o la mente para el caso) es solo una máquina fisiológica. Gendlin argumenta que el cuerpo está “percibido por la experiencia interior” que se expande a medida que la invitamos a hacerlo y que aprendemos acerca de su rica, inmensamente multifacética, fluida e intrincada calidad experiencial.

La importancia de la percepción corporal fue expresada por C1, un participante de la investigación australiano que solía sentirse “abrumado” por la comunicación “ruidosa” y excesiva del superyó:

C1: Tengo que volver mucho a mi cuerpo. Mucha gente con la que trato... no saben lo que están sintiendo.... No interpretan sus sentimientos corporales... pero podemos interpretarlo todo y eso es algo que siempre formará parte de nosotros mismos (...). Lo que está dentro de nosotros es lo que sentimos en los demás... y eso es transcultural en sí mismo... así que lo que hago es mirar lo que está pasando dentro de mí.

José: ¿Funciona?

C1.: Creo que sí. Recibo buen *feedback*. La luz se enciende a veces... cuando sentimos realmente lo que estamos sintiendo y lo compartimos, eso abre un túnel que hace de puente entre las personas.

Todres construye sobre el trabajo de Gendlin y se centra en el elemento lingüístico de la percepción corporal: “la investigación corporizada es una práctica que se ocupa de la relación entre el lenguaje y el cuerpo que experimenta”⁵⁸, y se centra en la experiencia de producir sentido. Algunas palabras, sugiere Todres, tienen un sentido

⁵⁵ Krishnamurti y Bohm, 1985, p. 9.

⁵⁶ Guturatana, 2002, p. 7.

⁵⁷ Gendlin, 1996.

⁵⁸ Todres, 2007, p. 176.

que resuena con nuestros sentimientos, “funcionan” y “encajan” para nosotros, mientras que otras no lo hacen. Todres recalca las funciones provisionales y secundarias de las palabras: se asemejan más a los contornos de la experiencia, ya que la comunicación se forma junto con el cuerpo como “pastor” de la participación⁵⁹. Las palabras son experiencias vividas a nivel corporal, tanto para el hablante como para el oyente; la calidad de la conversación es la de un “flujo” progresivo y no concluyente. En otras palabras, las palabras se actualizan continuamente para hacer avanzar la conversación, mientras que la perspectiva compartida las precede, de manera que el conocimiento pasa a ser una práctica significativa.

El siguiente extracto de una entrevista con CI refleja este “flujo hacia adelante”:

CI: Traté de llegar a un acuerdo con las palabras de este continuo del que hablas. La individualizada es más independiente ... la mente en grupo parece emerger ... una propiedad que está ahí como resultado de estas mentes juntas, mientras que el Homo Sapiens es más una construcción científica. Podrías hacer una tesis que consistiese solo en el desembalaje de estas palabras... Traté de desempaquetar también lo trans-. Jugué con los símbolos que las palabras me dieron. Las veo como el símbolo cristiano y del cuerpo, especialmente en el signo +, también es malo y como en dinamismo ... Y la X, el lugar de encuentro, pues tú vienes de un lugar y lo identificas...

Al no centrarse necesariamente en palabras solamente, sino también en la sensación sentida en general, parecía más fácil facilitar un paisaje “en movimiento” en la relación con los investigadores participantes de otras culturas. Como Fritjof Capra⁶⁰ escribió, nuestras relaciones con nuestro entorno son una continua interacción en la que el mundo exterior y nuestro mundo interior se influyen mutuamente, con los patrones que percibimos a nuestro alrededor reflejando nuestros patrones internos. Esta idea de conseguir una sensación del paisaje de los participantes comenzó muy temprano en el proceso de investigación. Los participantes vivían en Holanda o en Australia y, ya que no podía estar en dos sitios a la vez pero quería conseguir un grado de comprensión de la dinámica de su paisaje, hice la primera entrevista en forma de intercambio “por escrito” y pedí a cada participante que respondiese a una serie de preguntas, de las cuales una era la de “extraer” lo que uno sentía, vivía, escuchaba o creía al pensar en la metáfora de la cruz. Utilicé explícitamente la palabra “extraer”⁶¹ para invitar a los participantes a dar una rica descripción de su interpretación. La educadora intercultural maorí Ros respondió a esta pregunta con una imagen de Robyn Kahukiwa, un artista maorí contemporáneo (Figura 1). Ningún texto fue adjuntado a esta imagen.

⁵⁹ Ibid, p. 20.

⁶⁰ Capra, 1982.

⁶¹ N. del T.: *Drawing out* en el texto original en inglés, que tanto significa extraer o sonsacar como prolongar.



Figura 1

La decisión de Ros de presentar una imagen sin más comentarios me indicó que esta tenía un poder que se mantenía en sí mismo y me llamó a sintonizar con su comunicación. La imagen exigió que me preguntara acerca de la “sensación” de la imagen.

Más tarde, pedí a Ros que me contara más acerca de un comentario anterior que hizo sobre “sentirme silenciada en mi propia piel al tratar con el mundo académico mayor”. Ros me envió otra imagen del mismo artista (Figura 2). Esta vez, la imagen fue acompañada con este texto :

No es lo que dicen, sino lo que no dicen. El Romanticismo y el concepto del buen salvaje se pueden sentir, ver e interpretar cuando uno hace lo siguiente... *e noho* (sentarse tranquilamente), *titiro* (observar), *whakarongo* (escuchar), *ako* (aprender).



Figura 2

También le pedí a Ros que me contara más acerca de su idea de que “el otro necesita el espacio para ser escuchado tal y como somos, y no de la manera en que deberíamos ser de acuerdo a los poderes fácticos”. Ella respondió con tres imágenes (Figuras 3, 4 y 5), nuevamente acompañadas por un texto:

Eliminar la tolerancia, la negociación de un espacio gris, explorar la diferencia, nutrir la semejanza, buscar el entendimiento, y luego ver que el otro se disipa.



Figuras 3, 4 y 5

Le pedí a Ros que me dijese de qué manera ese espacio se vería/ sentiría/ sonaría/ qué sabor tendría/ cómo olería, a lo que ella respondió:

Borroso... borroso borroso... .. borroso borroso

Cuando Ros y yo nos conocimos en persona, me dijo que sentía que el espacio entre nosotros era seguro porque:

Decidimos eliminar la tolerancia. Porque estoy segura de que, si no quisieses aprender de mí, no me habrías contactado. Y si yo no quisiese aprender de ti, no habría respondido, sí.

Pensándolo bien, entendí que Ros reconoció mi intención de sintonizar con su forma de comunicarse y se sintió segura porque yo había aceptado su necesidad de definir los límites y me tomé el tiempo necesario para caminar junto a ella, paso a paso. Hice un esfuerzo para aplicar lo que Capra⁶² llama un enfoque eco-alfabetizado, a través del cual trazamos las relaciones e interacciones en términos de ecosistemas, no solo las relaciones e interacciones entre los componentes, sino también entre sistemas enteros que a su vez están rodeados de sistemas aún más grandes. La eco-alfabetización implica un cambio en la percepción de los objetos y estructuras materiales hacia procesos inmateriales y patrones de organización que representan la esencia misma de la vida. Al sintonizarme, no a la cultura de Ros, sino a los sentimientos que recibí de sus comunicaciones, “encontré” configuraciones repetitivas o patrones en forma de imágenes visualizadas y conocimientos contextuales. Sintonicé con un estado más amplio de la “conciencia-campo”⁶³ para trascender lo socio-emocional, incluyendo las capas de manipulación de la sociedad, aceptando el punto de vista eco-alfabetizado de que nuestro planeta no es un mundo, sino una esfera dentro de esferas, de las cuales participa la humanidad y en las que moramos –musicalmente, en cierto sentido⁶⁴. Mantuve un enfoque cruzado que evolucionaba dando pasos hacia delante, hacia atrás y hacia los lados, pero siempre consciente del ser-en-relación y el cuerpo/mente como una interfaz interactiva entre los cielos y la tierra⁶⁵. Los trazos de la canción de Ros y su sentido de lugar en el mundo resonaron conmigo.

La sensación de seguridad que Ros mencionó también se reflejó en algo que otro participante de investigación, MT, dijo:

⁶² Capra, 1997 y 2008.

⁶³ Stafford, 1991, p. 19.

⁶⁴ Ingold, 2000, p. 210-211.

⁶⁵ Ver Van den Akker, 2009, p. 12.

Su actitud se caracteriza por una total confianza en que lo que fuera necesario para que la investigación se desarrollase surgiría. Un acontecimiento muy orgánico. Yo sé que en lo profundo, las cosas funcionan así, y yo lo experimento cada vez más, pero a través de su actitud descubrí la certeza de todo esto. También he aprendido que la “cultura” y las “diferencias culturales” se manifiestan en muchas más áreas y a poca distancia: no es solo un lugar “ahí fuera”. Y lo que ya sabía, pero vi también confirmado, es que lo que sucede en lo macro es lo mismo que lo que sucede en las micro-circunstancias; entre yo y otras personas. Todo se relaciona de nuevo y depende del grado en que la persona física o el grupo de personas estén dispuestas a abrirse para permitir el crecimiento, la auto-realización, una conciencia elevada. Se me confirmó que, al estar completamente presente en la “cruz” del aquí y el ahora, lo que se manifiesta es exactamente lo que se necesita en el aquí y el ahora.

Líricas errantes y el irreductible ser-en-relación

Deborah B. Rose⁶⁶ sugiere que los pueblos indígenas tienen que estar en campo (en el sentido de *country*, el espacio campestre) con el fin de cumplir con su obligación de cuidar la tierra y el compromiso humano con la tierra. Aunque no es parte de mi cultura holandesa como tal, como hijo de un granjero y al haber crecido en una zona donde los paganos y peregrinos celebraban la tierra local, entiendo muy bien esa necesidad de estar en el campo. Estar en el campo es una parte fundamental de la sensación de saberse interconectado con la Mente Cósmica, que es mucho más grande que la limitada mente humana. Según el filósofo indio Sarkar, podemos restaurar dicha interconexión mediante la práctica de un proceso sistemático de concentración mental y las prácticas intuitivas relacionadas⁶⁷. Para mí, eso significa prestar atención a mis percepciones y descubrir lo oculto en la tierra como un zahorí. Cuando el ego toma el control y no logro restablecer esa conexión, experimento un profundo sentimiento de desequilibrio. Pero, de nuevo en el campo, recuerdo la experiencia del mismo y la importancia de la participación humana en la tierra.

Estar en el campo y volver a conectar con la tierra forman una base sólida para estar en contacto con el tenor del momento y con una contraparte de otras culturas en un nivel básico. Estar en el campo me reta a observar egos individuales y colectivos, y recordar los diferentes estratos de la existencia, incluyendo aquellos fuera del ámbito material (la razón, el sentido-inferencia) y las capas sutiles (la racionalidad, la lógica, la inteligencia) del ser. Me ayuda a recordar la vibración lenta y grave del mundo material y la más sutil vibración de la lógica⁶⁸, las capas causales de ser: la supramental y las mentes cósmicas sutiles⁶⁹. La comunicación en esos niveles sutiles es intuitiva, no se limita a las diferentes formas de percibir, de hablar o las condiciones de entender.

⁶⁶ Rose, 1996.

⁶⁷ Gautheri, 1999, p. 173.

⁶⁸ Gauthier, 1999, p. 173.

⁶⁹ Williams, 1999, p. 112.

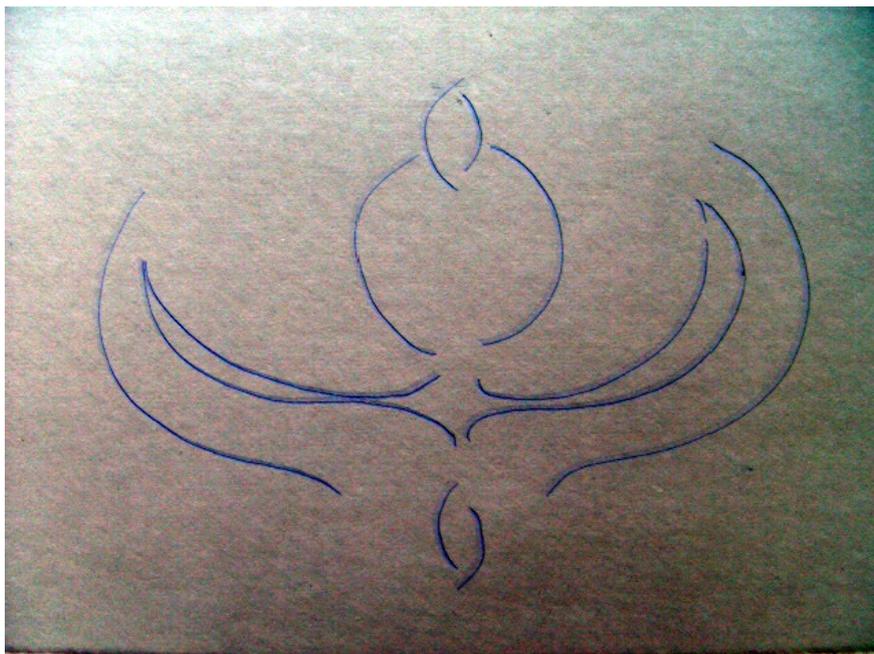


Figura 6
De mi diario creativo: “Siendo”

En el campo, es más fácil recordar la diferencia entre el “ser” –vacío, sin forma– y el “estado del ser” (*beingness*), que es forma (identidad), y la relación entre los dos. Como demuestra el símbolo del Yin/Yang, los dos contienen la funcionalidad del recipiente, que evoluciona constantemente⁷⁰. Cuando recordamos la vida más allá del drama humano⁷¹, el yo-en-relación eterno, en tanto que diferente del yo-en-relación basado en el tiempo⁷², aprende y trabaja con el cuerpo físico, con el sentimiento y el cuerpo mental como herramientas para recorrer el camino de la vida, de la misma manera que un coche es la extensión del conductor⁷³. Esto significa, en términos de interacciones humanas, que recordamos que el Yo tiene un “guión”. En palabras de Sharon Van Sell y IoannisKalofissudis:

El ser humano individual elabora un mapa de su existencia a través de trabajos experimentales con él/ella mismo/a mediante un papel recíproco de auto-desarrollo. Como actores o jugadores en el drama de la vida, desempeñan todo tipo de funciones, con el fin de alcanzar la sabiduría y tratar de comprender sus interacciones.⁷⁴

Ramana Williams⁷⁵ se refiere a una “comunidad comunicativa en la que cada partícula del universo está impregnada de conciencia”. La comprensión empática de los demás – las personas, los animales, las formas de vida y el medio ambiente en general– está implícita, infundada en la intención de ayudar siempre que se puede. Esta comprensión empática implica la capacidad de ayudar a otros a empatizar (resonar), pero no a compadecerse. Esta es la capacidad en la que debemos centrarnos en contextos interculturales. Como ser-en-relación no conseguimos involucrarnos “seriamente”,

⁷⁰ Li Siming, n.d.

⁷¹ Turner, 1974; Assagioli, 1988.

⁷² Keller, 2004.

⁷³ Assagioli, 1988, p.138.

⁷⁴ Van Sell y Kalofissudis, 2002, p. 40.

⁷⁵ Williams, cit. en Inayatullah y Fitzgerald, 1999, p. 160-161.

sino “cantar” en sintonía con el todo. Según lo expresado por el aborigen Bob Randall⁷⁶:

En cada momento del “ahora” es donde vivimos la verdad de la conexión de *kanyini*. (...) Solo nuestra forma de pensar, el pensamiento de que no somos una parte esencial del universo, disminuye nuestra pertenencia, o nuestra parte de lo que es, lo que ha sido y lo que siempre será. Para mí, que soy parte de la totalidad de Tjukurrpa⁷⁷ ... me gusta usar la imagen de la tela de araña. La araña sabe, por las vibraciones, cuando hay un insecto en la red –incluso si está en el extremo más alejado de la red– y sabe si es seguro acercarse. Estas vibraciones van y vienen a nuestro alrededor todo el tiempo. La araña también sabe, por las vibraciones, si lo que ha atrapado es peligroso. Por lo tanto, sabe que no debe acercarse, o que debe dar vueltas alrededor de la red y esperar que el insecto se libere... Tenemos que aprender a sentir las vibraciones⁷⁸.

Más allá de los recuerdos

Como seres-en-relación, podemos percatarnos de (recordar) memorias e historias que se escriben en el paisaje sin sentir la necesidad de añadirles significado. Sabemos que quizá estamos conectados a ellos, pero no unidos. Los recuerdos públicos son experiencias vividas y “construcciones” de un pasado imaginario, no del pasado en sí, escribe Susan R. Suleiman⁷⁹. Como seres-en-relación, no insistimos en ser parte de algo, sino simplemente pasamos a través, resonamos, con los diferentes paisajes físicos, sociales y mentales. Nos percatamos de las diferencias en las relaciones interculturales, pero no las consideramos eventos fijos en el tiempo y espacio. Krishnamurti y Bohm⁸⁰ sostienen que esto nos permite experimentar el inicio de un movimiento que no se estructura en el tiempo. Estamos alerta de cómo la gente incluye nuestros propios juegos como jugadores, como guardabosques, en calidad de manifestantes y observadores⁸¹. Podemos deambular por los lugares oscuros e iluminados de los planos físicos y mentales, y reconocer las cualidades magnéticas o eléctricas a las que nuestro cuerpo/mente responde.

Como seres-en-relación, somos sensitivos, espontáneos y constantes, pero siempre en incesante desarrollo y evolución en sintonía con nuestro entorno. No nos preocupamos por el tiempo, pero sabemos adoptar temporalmente la temporalidad, debido a las epistemologías y metodologías basadas en el lugar. El factor principal es el “prejuicio” que, en palabras de Hans-Georg Gadamer⁸², no es más que un prejuicio hacia nuestra apertura al mundo, no por decir o escuchar algo nuevo, sino para satisfacer nuestra curiosidad. Los prejuicios son simplemente las condiciones para experimentar desde el lugar de la “conciencia hermenéutica”, que es “nuestra capacidad de ver lo que es cuestionable”⁸³. Como resultado, “cantamos” la vida en nuestras propias maneras, y en sintonía con las vibraciones que emiten los paisajes físicos, socio-políticos y

⁷⁶ Randall, 2003.

⁷⁷ Ibid, p.17-18.

⁷⁸ Ibid, p. 20.

⁷⁹ Suleiman, 1999, cit. en Metta, 2010, p. 67.

⁸⁰ Krishnamurti y Bohm, 1985.

⁸¹ Ormsby-Green, en comunicaciones personales.

⁸² Gadamer, 1976.

⁸³ Ibid, p. 13.

geofilosóficos, así como otras improntas energéticas que, desde el punto de vista aborigen y de la ECOterapia⁸⁴, todavía están vivos y se manifiestan en y como la vida.

¿Hay técnicas de las líricas errantes?

La respuesta es sí y no. Las “líricas errantes” son una filosofía espiritual y funcionan como la mano que se dibuja a sí misma. El plan de estudios es el mapa “contigo como mensaje”⁸⁵. Esto significa que se trata de un punto de vista ontológico, una epistemología y una metodología a la vez. No ofrece conocimiento o soluciones, sino que recuerda a la gente la necesidad de ejercer nuestras capacidades internas y de ser un instrumento del espíritu. Las herramientas que se utilizan, por lo tanto, han de estar creadas e inspiradas necesariamente a nivel personal.

A veces tenemos que crear un espacio en el espacio intermedio y movernos alrededor, en lugar de enfrentarnos o adherirnos a los paradigmas de otras personas mediante el uso de técnicas específicas para establecer contacto. Por ejemplo, mi preferencia por la expresión y la comunicación y el ser un instrumento del espíritu se da a través de presentarme al público con una película autoetnográfica o con una presentación que hice como educador con el fin de evocar y transformar la conciencia de las conexiones cuerpo/paisaje. Otra herramienta que funciona para mí es el uso de StrataQuest, una metodología diseñada por el filósofo maorí David Ormsby-Green. StrataQuest consiste en una serie de textos filosóficos y ejercicios espirituales que se ocupan de la condición humana. Los libros, conferencias, grupos de estudio, seminarios y boletines de noticias se generan con la intención de hacer frente a los problemas personales, pero también con el fin de mejorar las cualidades positivas existentes y sus características. Las herramientas diseñadas por Rudolf Steiner⁸⁶ también son útiles, pues aplican la regla más importante: ser objetivos, honestos y encontrarnos a nosotros mismos en primer lugar entre polaridades opuestas. Por ejemplo, hacer un dibujo colectivo para trazar una historia compartida, al igual que los aborígenes australianos crean pinturas en grupo que muestran el proceso de imbricación de la comunicación, conmemoración y celebración del Conocimiento, la Cultura y el Saber. En un contexto intercultural, los grupos de personas pueden tratar de interconectar sus conciencias espirituales individuales y comunicar sus preferencias socio-culturales y socio-emocionales.

Escribir historias en grupo es otra forma creativa de mediar entre el pensamiento y la voluntad de revelar nuestro reino de las sensaciones y observar cómo la creatividad artística fluye en determinadas situaciones particulares. Cada participante es un medio capaz de encontrar palabras con carga suficiente para que la gente participe en el diálogo. Anteriormente me he referido a la labor de Todres⁸⁷, que hace hincapié en percibir la función provisional y secundaria de las palabras: se parecen más a los contornos de la experiencia a medida que la comunicación va tomando forma con el cuerpo como “pastor” de la participación⁸⁸. Henk Burggraaff sugiere que la comprensión entre las personas puede mejorar mediante la participación en

⁸⁴ Andeweg, 2012.

⁸⁵ Rabbin, 2008.

⁸⁶ Steiner, 2007.

⁸⁷ Todres, 2007.

⁸⁸ Ibid, p. 20.

discusiones sobre los conceptos que tienen *openklappende randen* [bordes abiertos que muerden]⁸⁹, por ejemplo “alma”, “persona”, “ser”, “Dios”. En mi investigación de doctorado, descubrí que las palabras “resonancia”, “cruz”, “tiempo” y “espacio” también tienen el potencial para suavizar los “bordes que sobresalen” entre las personas. Las palabras son experiencias corporales vividas, tanto para el hablante como para el oyente. Usando el tipo correcto de palabras se puede generar un “flujo” progresivo de la narración. De esta manera, se puede abrir un nuevo paisaje, menos conflictivo y más emocionante, que se puede sentir en el cuerpo como una “cualidad estética”⁹⁰. Los bordes pueden suavizarse o abrirse de golpe mediante el uso de un enfoque más suave, que busque el consenso en el proceso de investigación. En lugar de considerar la propia opinión (posición, punto de vista, postura) como algo definitivo y categórico, uno considera las interpretaciones de diferentes personas como productos difusos del conocimiento difuso.

Otro método es pedir a diferentes grupos de personas que caminen en silencio y se familiaricen con el área local, mientras imaginan el camino desde el punto de vista de un pájaro. Después de la caminata, cada grupo dibuja en la arena un mapa de la ruta que hicieron. Este mapa puede también mostrar detalles de lugares “especiales” y los diferentes mapas pueden –aunque no deben necesariamente– unirse.

Otras formas de trabajar que resuenan con las “líricas errantes” son la Fuzziology⁹¹ y el Bricolage⁹². Ambos enfatizan el espacio intermedio y el proceso de consulta (sin fin), característico de la fluidez de la educación intercultural. El saber humano no es visto como un obstáculo, sino como un estímulo para la realización de la creatividad humana⁹³. Los conocimientos dogmáticos o prestados no interesan, a diferencia de la sed de conocimiento sobre uno mismo y de la orientación de la intuición. La consulta mayéutica es uno de los “métodos” de investigación que Dimitrov⁹⁴ propone con el fin de centrar la atención del investigador en el momento presente. En la investigación mayéutica (de la palabra griega *maieutikos*, que significa “matrona”), se hacen muchas preguntas con el fin de sacar a la luz el saber que la gente, según Sócrates, ya tiene⁹⁵. El investigador, el investigado y el proceso de investigación se consideran interconectados y partes de un flujo progresivo. Se trata de un tipo de investigación que no está interesado en la palabra final o en las declaraciones concluyentes. Se aplica el principio del alfa y omega: no hay fin ni principio. Solo hay una oportunidad para romper el ciclo histórico de dividir y conquistar, más allá del condicionamiento humano.

El resultado previsto de las líricas errantes es una deconstrucción de la solidez esquiva de un “Banco de Conocimiento” que está llena de debate intelectual. La plena utilización de la capacidad de las personas debe permitir trabajar de manera efectiva a través de identidades imaginarias, zonas horarias, fronteras nacionales y disciplinas.

⁸⁹ Burggraaff, 2007, p. 53.

⁹⁰ Todres, 2007, p.176.

⁹¹ Dimitrov y Weinstein, 2012.

⁹² Kincheloe y Berry, 2004.

⁹³ Dimitrov y Weinstein, s.f.

⁹⁴ Dimitrov, 2005.

⁹⁵ Dimitrov, 2005, p. 192.

La constante de lo espiritual se utiliza para abordar la tensión entre el razonamiento y la intuición, más allá de la obligación de comprender (o intelectualizar).

Conclusión

En este artículo he presentado las “líricas errantes” como una filosofía espiritual y una forma de la investigación hermenéutica basada en el lugar temporal, que evoluciona con el tiempo y se expande hacia el espacio. Asume la sintonía con el “momento sintético” que emerge en un palimpsesto de flujos dinámicos. Cada sitio en el mundo que visitamos es un “lugar” de conocimiento y de la negociación del conocimiento, tanto los lugares locales específicos como los lugar metafísicos y los puntos de encuentro en un sentido eco-alfabetizado.

La metáfora de la “cruz” se puede utilizar como un principio rector de nuestras interacciones, como describe una participante en la investigación, MT:

La cruz está en el corazón del área, allí donde el eje vertical entre el cielo y la tierra se cruza con la cruz horizontal entre mi mundo interior y exterior. Cuando estoy muy centrado en la cruz, me siento presente en mí mismo y en el otro... Tengo la sensación de que alguien que es capaz de conectarse a la tierra y centrarse en su interior es capaz de crear un enfoque básico en la frontera-contacto, al igual que yo lo experimenté en las reuniones con usted. (...) Ahora siento que mi atención se mueve dentro de la cruz, a través de los polos terráqueos, pasando por el mundo exterior, y así sucesivamente. Gira y gira muy rápidamente. (...) Al estar abierto a una reunión real y estar presente “en la cruz”, puede darse una atmósfera en la que surja exactamente eso que nos está sucediendo.

Las “líricas errantes” son un proceso de educación intercultural en evolución, reflexivo y flexible. No busca respuestas definitivas o soluciones, sino simplemente resonar las canciones que viven dentro de las personas de todas las culturas. Da espacio a la comprensión y el trabajo con las dinámicas de la educación intercultural, mientras que “se mueve con” el paisaje global, que siempre está localizado pero en un contexto global y cósmico/planetario. Se trata del límite donde el movimiento y el desarrollo se producen, en un intento de disminuir el impacto de la historia y recrear la lucha para explorar el potencial, para restaurar y nutrir el equilibrio entre el ser humano y el mundo no humano en una relación sintética.

Bibliografía

BINGLEY, A. In here and out there: sensations between Self and landscape. *Social & Cultural Geography*, 4(3), 2003, p. 329-345.

BRADY, K. y SWIMME, B. Nature and Eros: An Educational Process for Engaging with a Living Universe. *World Futures*, 2012, 68(2), p. 112-121.

BROWN, C.S. y TOADVINE, T. (2003). Eco-Phenomenology: An Introduction. In BROWN, Charles S. y TOADVINE, Ted (Eds.). *Eco-phenomenology: Back to Earth Itself*. Albany, NY: State University of New York Press, 2003, p. ix-xxi.

BURGGRAAFF, H. De Plaats van de Mens in de Kosmos [El lugar del ser humano en el Cosmos]. In BROUWER, I.; VAN EMMERIK, H.; ALMA, M.; VAN PAASSEN y SCHOLTEN, A. (Eds.). *De Stille Kracht van Transcendentie* [The Silent Power of Transcendence]. Amsterdam: SWP, 2007, p. 53-66.

CAPRA, F. *The Turning Point: science, society and the rising culture*. London: Fontana, 1982.

CAPRA, F. *The Web of Life: A New Synthesis of Mind and Matter*. London: Flamingo, 1997.

DIMITROV, V. *A New Kind of Social Science: Study of Self-Organization of Human Dynamics*. Morrisville, NC: Lulu Press, 2005.

DIMITROV, V. y NAESS, T. *Wholesome Life Ecology: how to live wholesomely in society that is killing nature and life?* Morrisville, NC: Lulu Press, 2005.

DIMITROV, V. & RUSSELL, D. The Fuzziness of Communication: A Catalyst for Seeking Consensus. In FELL, L.; RUSSELL, D. & STEWART, A. (Eds.). *Swamped by Understanding: A collection of papers to celebrate the visit to Australia in August 1994, by Humberto Maturana*. EdsHawkesbury, NSW, Aust.: University of Western Sydney, 1994, p. 207-215.

DIMITROV, V. y WEINSTEIN, A. *Use of Fuzziology when Dealing with Hard Negotiation*. [En línea]. S.f. <http://www.zulenet.com/vladimirdimitrov/pages/negotiation.html>. [4 de noviembre de 2012].

FREIRE, P. *Pedagogy of the Oppressed*. Harmondsworth, England: Penguin Education, 1972.

GADAMER, Hans-Georg. *Philosophical Hermeneutics*. Berkeley: University of California Press, 1976.

GEBSER, J. *Cultural Philosophy as Method and Venture* [publicado previamente en alemán con el título “Kulturphilosophy als Methode and Wagnis” en *Zeitwende. Die neue Furche*, 27(12)]. Gamburg, 1996 [1956], pp. 813-820 (traducción de Georg Feuerstein). <http://www.gebser.org/download/IEX/Gebser1996a.pdf>. [18 de marzo de 2008].

GENDLIN, E.T. *Focusing*. New York: Everest House, 1978.

GENDLIN, E.T. *Focusing-Oriented Psychotherapy: A Manual of the Experiential Method*. New York: Guilford Press, 1996.

GIDLEY, J. The Evolution of Consciousness as a Planetary Imperative: An Integration of Integral Views. *Integral Review* [En línea], 17 de abril de 2007, 5. <http://integral-review.org/> [28 de mayo de 2008].

GUTURATANA (VEN), B.H. *Mindfulness in Plain English*. Somerville: Wisdom Publications, 2002.

HART, W. *The Art Of living: Vipassana Meditation, as taught by S.N. Goenka*. Maharashtra (India): Vipassana Research Institute, 1982.

INGOLD, T. *The Perception of the Environment: Essays on Livelihood, Dwelling and Skill*. London: Routledge, 2000.

KEEN, J.S. *Consciousness, Intent and the Structure of the Universe*. Trafford on Demand Publications, 2005.

KEEN, J.S. Is Dowsing a Useful Tool for Serious Scientific Research? *World Futures*, 2011, 66(8), p. 557-572.

KELLER, M. *Self in Relationship*. [En línea]. 2004. <http://www.mpib-berlin.mpg.de/volltexte/institut/dok/full/keller/selfinre/self%20in%20relationship.pdf>. [2 de diciembre de 2012].

KRISHNAMURTI, J. & BOHM, D. *The Ending of Time*. San Francisco: Harper & Row, 1985.

LI SI MING (n.d.). Essence-Energy-Spirit system. [En línea]. S.f. <http://lisiming.com/home/chinese-philosophy/daoist/daoist-basics/essence-energy-spirit-system>. [24 de noviembre de 2012].

MERLEAU-PONTY, M. *The Primacy of Perception*. Evanston: Northwestern University Press, 1964.

MITCHELL, E. *Overview*. [En línea]. 2012. <http://www.overviewthemovie.com/#!/watch/>. [8 de diciembre de 2012].

PLANETARY COLLECTIVE. *Overview*. [En línea]. 2012. <http://www.overviewthemovie.com/#!/watch/>. [8 de diciembre de 2012].

OFFORD, B. Mapping the Rainbow Region; fields of belonging and sites of confluence. *Transformation*, 2002. [En línea]. <http://www.cqu.edu.au/transformations>. [3 de octubre de 2008].

ORMSBY-GREEN, D.O. *StrataQuest 1 & 2: A Journey Toward Freedom, Through Applied Understanding*. Mansfield DC, Queensland: Jason Steensma, 2006.

ORMSBY-GREEN, D.J. *A Better Way of Being*. Mansfield, QLD, Aust: Jason Steensma, 2007.

REYNOLDS, W.M. The Devils in Curriculum Studies. *The Journal of Culture and Education*, 2006,10(1), p. 69-80.

ROGERS, R. C. (1973). Toward a Modern Approach to Values: The Valuing Process in the Mature Person. In ROGERS, C.R. & STEVENS, B. (Eds.). *Person to Person: The Problem of Being Human: A New Trend in Psychology*. London: Souvenir Press, 1973, p. 13-28.

SHELDRAKE, R. *The sense of being stared at: and other aspects of the extended mind*. London: Arrow, 2004.

ROSE, D. B. *Nourishing terrains: Australian Aboriginal views of landscape and wilderness*. Canberra: Australian Heritage Commission, 1996.

SIEVERS, B. *Work, Death and Life Itself*. New York: Walter de Gruyter, 1994.

SHELDRAKE, R. The Sense of Being Stared At. *Journal of Consciousness Studies* [en línea], 2005, 12(6), p. 32-49. <http://www.sheldrake.org/Articles&Papers/papers/staring/pdf/JCSpaper2.pdf>. [2 de diciembre de 2012].

SPINNEY, J. Cycling the City: Non-Place and the Sensory Construction of Meaning in a Mobile Practice. In ROSEN, P.; COX, P. y HORTON, D. (Eds). *Cycling and Society*. Aldershot, Hampshire: Ashgate, 2007, p. 25-46.

STAFFORD, H. *The Future of Human Consciousness: A New Perspective of the Principles Which Fashion Self Discovery and Universal Transformation*. Portland, Oregon: Metamorphous Press, 1991.

STEINER, R. *Balance in Teaching*. Great Barrington, MA: SteinerBooks, 2007.

SURREY, J.L. *Self-in-Relation: A Theory of Women's Development*. [En línea]. 1985. http://www.wcwonline.org/pdf/previews/preview_13sc.pdf. [2 de diciembre de 2012].

TAYLOR, B. Exploring Religion, Nature and Culture: Introducing the Journal for the Study of Religion, Nature and Culture. *Journal for the Study of Religion, Nature and Culture*, 2007, 1(1), p. 5-24.

TEN BOS, R. y KAULINGFREKS, R. *De hygiënemachine. Kanttekeningen bij de reinheidscultus in cultuur, organisatie en management* [La máquina de la higiene. Anotaciones sobre el culto a la pureza en la cultura, la organización y el management]. Kampen: Agora, 2001.

TEN BOS, R. y KAULINGFREKS, R. Are Organizations bicycles? On hosophobia and neo gnosticism in organizational thought. *Culture and Organization*, 2005, 11(2), p. 83-96.

THOMPSON, W.I. *The Time Falling Bodies take to Light: Mythology, Sexuality & the Origins of Culture*. New York: St. Martin's Press, 1996 [1981].

TODRES, L. *Embodied Enquiry: Phenomenological Touchstones for Research. Psychotherapy and Spirituality*. New York: Palgrave MacMillan, 2007.

TURNER, V.W. *Dramas, fields, and metaphors: symbolic action in human society*. Ithaca, N.Y.: Cornell University Press, 1974.

VAN SELL, S.J. y KALOFISSUDIS, I.A. *The Evolving essence of the Science of Nursing: A Complexity Integration Nursing Theory*. [En línea]. 2002. <http://nursing.gr/theory>. [20 de mayo de 2008].

WEGMANN, R. "Loving Nature" Nature's Way: Exploring Radical Participation With Nature Through the Metaphor of Complex, Dynamic Self-Systems. *World Futures*, 2012, 68(2), p. 82-92.

WILLIAMS, R. Silence and the Communicative Community: Sarkar's Contribution to Communication Theory. In INAYATULLAH, S. Y FITZGERALD, J. (Eds.). *Transcending Boundaries: Prabhat Rainjan Sarkar's Theories of Individual & Social Transformation*. Maleny, Queensland: Gurukula Press, 1999.

WRIGLEY, T. Rethinking school effectiveness and improvement: a question of paradigms. *Discourse: Studies in the Cultural Politics of Education*, 2013, 34(1), p. 31-47.

© Copyright José van den Akker (J.W.I.M), 2015.

© Copyright *Scripta Nova*, 2015.

Ficha bibliográfica:

VAN DEN AKKER, José (J.W.I.M.). Líricas errantes: un concepto filosófico espiritual para la educación intercultural evolutiva. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, 30 de Mayo de 2015, vol. XIX, nº 510-6. <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-510-6.pdf>> [ISSN: 1138-9788].